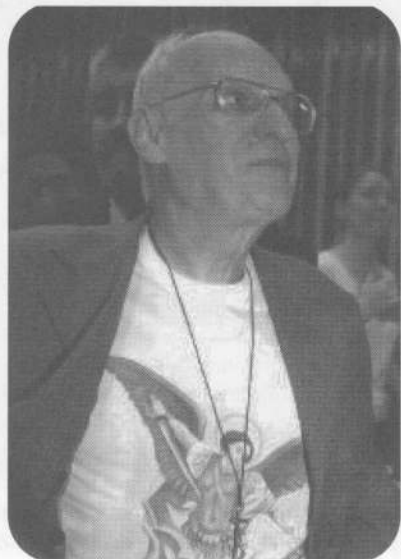


## Pastoral Social, Diócesis de Yguazú

# Otra Misiones posible



El 15 de noviembre de 2006 la Convención Constituyente de la provincia de Misiones rechazó la reforma de la Constitución provincial. "El pueblo –dijo el obispo emérito Joaquín Piña– ya se expresó el 29 de octubre, nosotros solamente estamos ratificando su voluntad." Y agregó: "Hoy la democracia ha dado un paso importante y la sociedad se ha quitado un peso de encima, ya que esta honorable Convención ha expresado su verdadero sentir".

El Poder Legislativo de la Provincia de Misiones, en resolución inconsulta, aprovechando que el equipo argentino de fútbol jugaba un partido del mundial, resolvió llamar a elecciones de constituyentes, para cambiar un solo artículo de la Constitución Provincial. El artículo 110, que define las veces que el gobernador y vice pueden candidatearse. Hace unos años se había cambiado el mismo, permitiendo la reelección por un segundo período.

El actual gobernador pretendía la re-re indefinida, para toda su vida, como ocurría con los reyes. Una gran parte de los misioneros nos movilizamos, ante tamaño despropósito, ante lo que interpretamos como un avasallamiento de las instituciones y una agresión a la vida democrática de la provincia.

Conscientes que el Gobierno cuenta con todas las ventajas: el aparato estatal, mucho dinero y corriendo con "el caballo del comisario", veíamos a la prestigiosa e insobornable figura del obispo Piña, como única carta que pueda compensarlas. Y Dios nos ayudó, para que aceptara encabezar "la lista" de constituyentes del pueblo.

La condición que puso el obispo, para aceptar la propuesta de presidir el Frente Unidos por la Dignidad -FUD-, fue que no se agregaran personajes discutidos de la política provincial. La lista debía cubrir un amplio espectro, incluyendo principalmente a los actores sociales en lucha por la defensa de sus derechos: tierra, ambiente sano, agua, trabajo y participación democrática.

La negociación con los políticos se dificultó, por sus prácticas habituales. Pero finalmente triunfamos todos, en un acuerdo histórico avanzando en consensos que nos enriquecen y construyen una nueva forma de hacer política con el protagonismo de verdaderas asambleas ciudadanas.

La lista incluyó partidos políticos, religiosas-os, de varias iglesias Evangélicas y de ambas diócesis católicas, los responsables de las centrales sindicales, CGT y CTA, ecologistas, campesinos y otros sectores sociales.

En la campaña insistimos que no estaba en juego la gestión actual. Pero el oficialismo insistió en remarcar los logros del gobierno: los caminos que se asfaltaron, de las escuelas y hospitales etc. Pero no hablaron de los desastres del ambiente, la destrucción del monte, la disminución del agua, en napas y nacientes, la pobreza, la desnutrición de amplios sectores de la población infantil (70%, de barrios humildes y de la población Mby-á Guaraní) según algunas estadísticas, incluso oficiales.

Hoy la economía de la provincia tiene que ver con la exportación, retenciones, de pasta de papel y madera. Ambas con graves consecuencias ambientales y en relación directa con la pobreza y la concentración de bienes, entre ellos la tierra. Se expulsa a los colonos, para reemplazarlos por pinos, incompatibles con la vida y grandes consumidores de agua.

*Juan Yahdjian y Juan Carlos Di Marco*